



UNOALOTRISMO •VALORARNOS LOS UNOS A LOS OTROS•

Hay un registro en los Evangelios que compara al Reino de los cielos con un rey que quiso hacer cuentas con sus siervos. De este registro podremos sacar mucha y muy buena información en referencia a la gran deuda que había en nuestra contra. Eso es lo mismo que decir lo mucho que fuimos perdonados y **que –a su vez- podemos perdonar.**

Mateo 18:23-34:

23 Por lo cual el reino de los cielos es semejante a un rey que quiso hacer cuentas con sus siervos. 24 Y comenzando a hacer cuentas, le fue presentado uno que le debía diez mil talentos.

Esta es una muy buena presentación de una deuda por una suma MUY grande de dinero. Cuando nos metamos en “la matemática” del versículo 24, podremos entender y ganar un aprecio de la inmensa deuda que nos fue perdonada.

El talento no era una moneda sino una suma de dinero que era equivalente a 600 denarios¹. Para que podamos entender, sepamos que el salario normal era de un denario diario² para una cosecha. Si hacemos un simple producto de 600 denarios x 10.000 talentos nos da que este siervo debía: 6.000.000 de denarios, lo cual sería equivalente a seis millones de días de trabajo de un obrero o más o menos más de 16.000 años de trabajo... ¿Va tomando una idea y proporción de la inmensidad de la deuda de este hombre con este rey? Esto le estaba diciendo Jesús a unas personas que no necesitaban esta explicación y que por ello podía hacer estas cuentas que nosotros acabamos de hacer. Ellos entendían ‘y ahora nosotros también’ que esta era una suma im·pa·ga·ble. Por eso esta exageración en los números: ¡6.000.000 de días de trabajo!

Usted haga la cuenta multiplicando estos días de trabajo por la cantidad de plata que usted gana por día en su país. ¿Ya lo hizo? ¿Es mucho? ¡Impagable! No es que nosotros debíamos a Dios un equivalente a

¹ <http://home.comcast.net/~wheelerjw/BibleMoney/NTM.htm> mayo 2010. En muchos de nuestros países en lugar de decir por ejemplo 1.000 pesos o soles o la moneda que sea del país, decimos: “una luca”. Entonces “luca” es una palabra que significa una cantidad de dinero similarmente al talento.

² Mateo 20:9 y 10

6.000.000 de días de trabajo. Estábamos muertos en delitos y pecados. Eso es una “suma” que realmente es incomparable con la suma de la que estamos hablando. Pero lo cuantifica para acercárenos y que logremos un entendimiento de la imposibilidad de pago en grado absoluto de la deuda. Nuestra deuda con Dios fue impagable. Por eso Él mismo la pago de Su “propio bolsillo” con la vida del Señor Jesucristo.

25 A éste, como no pudo pagar [¡lógicamente!], ordenó su señor venderle, y a su mujer e hijos, y todo lo que tenía, para que se le pagase la deuda. 26 Entonces aquel siervo, postrado, le suplicaba, diciendo: Señor, ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo.

Esto no quiere decir que tenemos que suplicar postrados delante de Dios y que si no lo hacemos, Dios vende a nuestra familia y nuestras cosas para cobrarse la deuda que tenemos con Él. Es una representación en los términos orientales antiguos para que entendamos la situación de imposibilidad de pago en la que nos encontramos cuando necesitamos el perdón de Dios en nuestras vidas. Estábamos muertos en delitos y pecados y debíamos una suma impagable para merecer tener que ver con el Padre celestial. Él, consciente de ello, nos otorgó perdón gratuito por Su misericordia y pretende de nosotros que hagamos lo mismo con los demás.

27 El señor de aquel siervo, movido a misericordia [la misericordia y el perdón trabajan en conjunto], le soltó y le perdonó la deuda.

Así es con nosotros y nuestros hermanos en Cristo cuando tienen una deuda con nosotros, la soltamos y los perdonamos. Esta representación “por exageración” nos hace ver que este señor teniendo el derecho de vender a su siervo, renuncia a este derecho por su misericordia. La imagen provista por este relato puede conmocionar a la mente occidental y contemporánea que tenemos; pero aun con cierta crudeza nos muestra el destino que hubiese sido el nuestro. En este registro somos representados por este siervo deudor. A la vez –en los versículos que siguen- nos muestra como con un espejo la actitud tristemente normal de la naturaleza de ira en cada uno de nosotros para con nuestros hermanos en Cristo (que en estos versículos llama consiervos).

28 Pero saliendo aquel siervo, halló a uno de sus consiervos, que le debía cien denarios; y asiendo de él, le ahogaba, diciendo: Págame lo que me debes.

1er. Siervo 6.000.000 de denarios 6.000.000 de días de trabajo 192.000 meses	2do. Siervo 100 denarios 100 días de trabajo 3,5 meses
¡60.000 veces menos!	

Esta contundente imagen nos deja bien claro que siempre será mayor la deuda que nos perdonó Dios que cualquier deuda que podamos perdonar nosotros. Esto está íntimamente asociado al valor que tenemos a los ojos de Dios y que el Padre pretende que tengamos los unos por los otros.

29 Entonces su conservo, postrándose a sus pies, le rogaba diciendo: Ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo. [¡Lo mismo que hizo él con el rey!] 30 Mas él no quiso, sino fue y le echó en la cárcel, hasta que pagase la deuda [totalmente opuesto a lo que hizo el rey con él]. 31 Viendo sus conservos lo que pasaba, se entristecieron mucho, y fueron y refirieron a su señor todo lo que había pasado. 32 Entonces, llamándole su señor, le dijo: Siervo malvado, toda aquella deuda te perdoné, porque me rogaste. 33 ¿No debías tú también tener misericordia de tu conservo, como yo tuve misericordia de ti? 34 Entonces su señor, enojado, le entregó a los verdugos, hasta que pagase todo lo que le debía.

Es muy cierto que estamos en una Administración que supera en beneficios a la Administración de la Ley pero la supera también en nuestra responsabilidad para con lo que hemos recibido de la mano de gracia de nuestro Padre. Todos nosotros, antes de renacer, debíamos a nuestro justo Dios una suma que no pudimos pagar. Yo debía esa suma y no pagué por ella, usted debía esa suma y no pagó por ella, todos nosotros la debíamos y ninguno de nosotros pagó por ella. Aunque hubiésemos puesto la mano en el bolsillo, no hubiésemos encontrado nada con qué pagar la deuda que Adán contrajo en nombre nuestro. Gracias a Dios, que Él mismo nos proveyó quien la pagara en nuestro lugar: nuestro precioso Señor quien nos sustituyó pagando él con su vida la nuestra.

2 Corintios 5:14 y 15:

14 Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando [*krino*] esto:...

Pensando esto bien podría traducirse como juzgando esto, determinando esto, como concluyendo esto que sigue:

... que si uno murió por todos,...

Es decir que si uno «Jesucristo» murió en lugar de, por cuenta de, reemplazando o sustituyendo a todos nosotros.

... luego todos murieron;...

En otras palabras todos nosotros morimos «sustitutivamente»³ en la persona de nuestro redentor quien hizo efectivo el pago impagable y fue el pago impagable. Para que entendamos bien, el siguiente versículo, repite que murió en lugar nuestro. Eso es emocionante y tenemos infinita gratitud a nuestro Padre y a nuestro Señor; pero ▶ preste mucha atención porque también nos dice **para qué**, con qué propósito nos sustituyó muriendo:

15 y por todos murió, **para que** los que viven [nosotros], ya no vivan para sí [ya no vivamos para nosotros y nuestras cosas], sino para [las cosas de] aquel que murió y resucitó por ellos.

Nuestro valiente Señor murió por nosotros, de tal manera que mediante él todos morimos al pecado de Adán y sus consecuencias. Ahora que tenemos vida por siempre asegurada, mientras aún estemos vivos, Dios y nuestro Señor esperan de nosotros que no vivamos para nosotros mismos sino para Jesús quien sirve a Dios.

Haber nacido de nuevo es un privilegio que va más allá de la posibilidad de agradecimiento apropiado de nuestra parte. La mejor forma de decirle gracias a Dios y a nuestro Señor es vivir para llevar a cabo los propósitos de ellos. Entonces, ese privilegio y realidad del nuevo nacimiento debe ir acompañado con la responsabilidad de proclamar el Reino de Dios y el nombre del Señor Jesucristo.

Efesios 4:22-25:

22 En cuanto a la pasada manera de vivir [que vivíamos para nosotros y nuestras cosas], despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, 23 y renovaos en el espíritu de vuestra mente, 24 y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad. 25 Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros **los unos de los otros**.

Aquí ingresamos al terreno del “Unoalotrismo”⁴. La pasada manera de vivir era muertos en delitos y pecados, lejos de la ciudadanía y del acceso a Dios, sin Cristo, sin Dios y sin esperanza en el mundo⁵. Pero ahora, gracias a la tarea de redención hecha por Dios en nuestro favor, mediante el sacrificio de Jesucristo crecemos en conjunto y trabajamos en equipo. Entonces, como parte de esa realidad y privilegio, nos valoramos los unos a los otros; como la nueva creación que somos.

³ Puede descargar la Enseñanza N° 339 *La amorosa identificación en la sustitución*

⁴ Expresión que apunta a los varios registros en la Palabra de Dios que hablan de la relación de los unos con los otros: amaos los unos a los otros, miembros los unos de los otros, etc.

⁵ Efesios 2:12

Ahora veremos cómo está asociado el precio que se pagó por nosotros con nuestro mutuo trato.

Romanos 12:10:

Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra [*time*], prefiriéndoos **los unos a los otros**.

El “amaos” no aparece a manera de súplica o ruego sino de instrucción amorosa. El amor que Dios nos derrama al instante del nuevo nacimiento es como una habilidad potencial que necesita que el hijo de Dios la ejerza para que se manifieste. A todos los hijos de Dios nos fue derramado este amor sublime. En la medida en la que lo manifestemos será la medida en la que demos honra y preferencia a nuestros hermanos.

La palabra honra viene del griego *time*. La mayoría de los estudiosos del griego Bíblico⁶ dicen que significa: valoración, precio, honor... se dice del precio pagado o recibido por una persona o cosa comprada o vendida.

Mateo 27:6:

Los principales sacerdotes, tomando las piezas de plata, dijeron: No es lícito echarlas en el tesoro de las ofrendas, porque es precio [*time*] de sangre.

Esas 30 piezas de plata fueron el valor o precio que pagaron estos malvados al traidor Judas. Este era el precio que valía la vida de nuestro Señor en la pérdida opinión de esta gente. Qué desgraciado valor. Para estos malignos Jesús valía treinta piezas de plata⁷. Todo hombre tiene un precio en la vida; para nuestro amoroso Dios nosotros valimos la vida de Jesús.

Juan 4:44:

Porque Jesús mismo dio testimonio de que el profeta no tiene honra [*time*] en su propia tierra.

Quiere decir que no le daban al profeta la estima que debían darle. No lo respetaban conforme al valor que el profeta tiene delante de Dios y de ellos.

Hechos 28:10:

Los cuales también nos honraron [*time*] con muchas atenciones; y cuando zarpamos, nos cargaron de las cosas necesarias.

⁶ Vine, Strong y Thayer según son presentados en ESword

⁷ La ley romana impedía pagar menos de treinta piezas por un esclavo. Es decir que nuestro valiosísimo Señor, para estos nefarios, valía el precio que se pagaba por un esclavo muy deteriorado, probablemente con poca salud y a ojos vista de muy poca utilidad para quien lo comprara. ¡Qué malditos!

Esta era la gente de la isla de Malta. En el viaje de Pablo a Roma, el barco naufragó y los habitantes trataron muy humanamente a Pablo y los que estaban con él. El apóstol pudo sanar a muchos y la gente reconoció que Pablo era un hombre de Dios. Entonces extendieron el honor, valor o estima que tenían por Pablo a él y el resto de los que iban con él. Cuando una persona estima, le da valor a la vida de alguien, entonces el trato que le da es el que es proporcional al valor que entiende que la persona tiene.

Salmo 116:15:

Estimada es a los ojos de Jehová La muerte de sus santos.

Estimada quiere decir de estima, que Jehová paga un precio por los Suyos. A Dios le cuesta mucho que uno de nosotros no esté pues le costó mucho que ese uno de nosotros estuviera. Para Él no es lo mismo que estemos o que no estemos. Le hemos costado Jesucristo ¿cómo no va a ser estimada nuestra vida?

Si compraste un vaso, lo usaste en el almuerzo, cuando fuiste a lavarlo, se te rompió... te da pena pero no es mucha plata. Si se da la misma situación con una fuente hermosa, costosa de un vidrio especial; tu pena seguramente será mayor pues, como es mucho más costosa, más te costará reponerla. Si damos esos valores y tratos a objetos de nuestra vida cotidiana... ¿cuánto valor debiéramos asignarles a los hijos de Dios? Esta pregunta lo incluye a usted quien también es hijo de Dios. ¿Cuánto valor usted se asigna a usted? ¿El que le da el mundo o el que le da Dios muy claramente en Su Palabra?

Romanos 13:7:

Pagad a todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al que impuesto, impuesto; al que respeto, respeto; al que honra [*time*], honra [*time*].

Hemos visto que la Palabra de Dios nos instruye que amemos y honremos a nuestros hermanos. Pues bien aquí dice que paguemos ese valor o respeto o estima por sus vidas. Por esto es tan importante que aprenda de la Palabra de Dios lo que yo valgo en Cristo para Dios y entonces le dé el mismo valor a cada hermano en Cristo.

1 Corintios 12:22- 25:

22 Antes bien los miembros del cuerpo que parecen más débiles, son los más necesarios; 23 y a aquellos del cuerpo que nos parecen menos dignos, a éstos vestimos más dignamente [*time*]; y los que en nosotros son menos decorosos, se tratan con más decoro. 24 Porque los que en nosotros son más decorosos, no tienen necesidad; pero Dios ordenó el cuerpo, dando más abundante honor [*time*] al que le faltaba, 25 para que no haya desavenencia en el

cuerpo, sino que los miembros todos se preocupen **los unos por los otros**.

Dios, en Su absoluta bondad y misericordia, nos igualó. Usted vale Cristo, yo valgo Cristo, todos nosotros valemos Cristo. Eso es lo que tenemos que tener entonces por nosotros mismos: Cristoestima⁸. Así como nosotros vestimos con estima a los miembros del cuerpo que no nos parecen estimables; para que no haya un desamorado des balance; Dios le dio más abundante valor al que de nosotros le faltaba. En todo caso la preocupación de nuestro Padre es que todos sepamos que cada uno valemos Jesús en Sus ojos. Desea también expresarnos que nosotros nos demos a nosotros mismos y a nuestros hermanos el precio que realmente valemos: Cristo.

En esa misma línea de reconocer el valor que tienen nuestros hermanos, nosotros, lógicamente tenemos un aprecio único por nuestro querido Padre celestial.

1 Timoteo 1:17:

Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor [*time*] y gloria por los siglos de los siglos. Amén.

1 Timoteo 6:16:

El único que tiene inmortalidad, que habita en luz inaccesible; a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver, al cual sea la honra [*time*] y el imperio sempiterno. Amén.

Nuestra vida, es decir nuestras acciones y dicciones, tienen que dar cuenta que nosotros respetamos, estimamos y valoramos a nuestro Padre celestial como el Dios Todopoderoso que Él es. Asimismo tenemos respeto por quienes nos preceden y nos sirven.

1 Timoteo 5:17:

Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor [*time*], mayormente los que trabajan en predicar y enseñar.

Como no podía ser de otra manera, todo nuestro respeto, valor y estima a nuestro valiente Señor.

Hebreos 2:9 y 10:

9 Pero vemos a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y de honra [*time*], a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos. 10 Porque convenía a aquel por cuya causa son todas las cosas, y por quien todas las cosas subsisten, que

⁸ Puede descargar la Enseñanza N° 77 *Cristoestima*

habiendo de llevar muchos hijos a la gloria, perfeccionase por aflicciones al autor de la salvación de ellos.

Estas fueron “aflicciones sustitutivas” como parte del precio pagado por nosotros.

Hebreos 3:3:

Porque de tanto mayor gloria que Moisés es estimado digno éste, cuanto tiene mayor honra [*time*] que la casa el que la hizo.

1 Pedro 2:7:

Para vosotros, pues, los que creéis, él es precioso [*time*]; pero para los que no creen, La piedra que los edificadores desecharon, Ha venido a ser la cabeza del ángulo.

No importa que la gente no honre la vida de nuestro Señor desechándolo. Pero no hay ninguna duda que él es precioso, valioso, digno de toda honra y reconocimiento por parte de nosotros quienes creemos.

2 Pedro 1:17:

Pues cuando él recibió de Dios Padre honra [*time*] y gloria, le fue enviada desde la magnífica gloria una voz que decía: Este es mi Hijo amado, en el cual tengo complacencia.

Fue Dios Quien le dio a Jesús el valor que él tuvo desde el momento mismo que fue prometido a Eva. Miles de años antes que pudiera nacer, en los términos de absoluto amor y justicia, el Creador le dio a nuestro salvador el lugar de privilegio en Su corazón. Luego en Su inmensa misericordia nos igualó a Jesucristo. A Sus amorosos ojos somos iguales por eso tenemos idéntica herencia que él. El problema no es con los ojos de Dios ni con los de Jesucristo. La miopía la tenemos nosotros. Soy yo quien debo ser consciente de lo que la Palabra declara acerca de quién soy y qué debería hacer a ese respecto. Dios sabe quién soy y cuánto le costé y Jesucristo sabe quién soy y cuánto le costé. Nuestro Señor lo supo en su propia alma. ¿Qué tanto sé yo quién soy? ¿Qué tanto vivo a la altura de lo que soy, valgo y tengo?

1 Corintios 6:19 y 20:

19 ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? 20 Porque **habéis sido comprados por precio**; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.

La medida en la que gane consciencia del Cristo en mí, y el precio prohibitivo pagado por mí, será la medida en la que gane consciencia del Cristo en mis hermanos y el precio prohibitivo que ellos también costaron. Por eso es imperioso que estudiemos la Palabra para saber quiénes somos y darnos ese valor que tenemos a ojos de nuestro Padre y de nuestro Señor. Sabiendo lo que yo valgo, sabré lo que valés vos, entonces te preferiré en daré la honra que la Palabra dice que tengo que tener por mis hermanos en Cristo.

Esto no significa que no honremos a quienes no son hermanos en Cristo, pero ellos tienen prioridad. La palabra “prefiriéndoos”, de Romanos 12:10, en griego también quiere decir mostrar deferencia

Gálatas 6:10:

Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien **a todos**, y mayormente a los de la familia de la fe.

¡Mire todo lo que no dice este versículo! → No dice solamente hagamos bien a todos, ni dice hagamos bien a los de la familia de la fe. Tampoco dice hagamos bien a todos **Y** a los de la familia de la fe. Tampoco dice mayormente a los miembros de mi congregación, denominación, grupo o religión... **Si es hijo de Dios, es miembro de la familia de la fe igual que usted.** Dice a todos y mayormente a los de la familia de la fe.

Una vez que una persona confiesa y cree según Romanos 10:9 es miembro de la familia de la fe, esté o no esté con usted y su grupo y se requiere de usted que le dé el valor que tiene uno que fue comprado con el precio más alto jamás pagado por nadie o por nada.

Romanos 12:10:

Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra [*time*], prefiriéndoos **los unos a los otros**.

La única evidencia de nuestro sincero amor por Dios es el amor no fingido a nuestro prójimo. Nuestros hermanos en Cristo son nuestro “prójimo primero” por así decir, nuestro “prójimo mayormente”. Entonces, por mi libre decisión y persuadido por las Escrituras me doy y me trato con el valor que Dios me ha dado ofreciendo a Su hijo por mí y valoro, y lógicamente trato, a mis hermanos en Cristo como la nueva creación que somos pagados con el precio de la vida del precioso cordero, nuestro valiente Señor Jesucristo.



Marcos 16:15



Ediciones de la Palabra de Dios
sobre el mundo

Nota del Editor

Toda la Escritura utilizada en esta enseñanza es de la Versión Reina Valera 1960⁹ a menos que se especifique otra versión. Cada vez que aparezca resaltada alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene letras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: atomos). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: YARE). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá así: "...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser "y debieran ser" sometidas al escrutinio¹⁰ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de enseñanzas, recursos de estudio y anuncios simplemente sitúe el cursor sobre la imagen o sobre el link (en azul) y haga "Control + click" o simplemente copie la dirección y péguela en su navegador.



Siempre a un **click** de distancia.

Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga

Eduardo Di Noto

⁹ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

¹⁰ Hechos 17:11